

EL COMBATE DE IQUIQUE UN MANUSCRITO DE ORELLA EXEGESIS Y REFLEXIONES

Hernán Ferrer Fougá *
Capitán de Navío

*La Historia, émula del tiempo, depósito de las acciones,
testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente,
advertencia de lo por venir.*

Cervantes.

Un testimonio exhumado.



Manuel Orella Echánez.

Hace algún tiempo, mientras investigaba otros asuntos históricos de Estado, correspondientes al siglo pasado en el Archivo Nacional, tuve la satisfacción y sorpresa de encontrar cinco planos dibujados y narrados de puño y letra por el Teniente don Manuel Joaquín Orella Echánez, segundo comandante de la goleta de guerra *Covadonga* referidos a la primera fase del Combate del 21 de mayo de 1879, a partir del avistamiento de la División de Blindados de la Marina del Perú, su reconocimiento y luego el despliegue de ambas fuerzas navales para iniciar la acción táctica y finalizar su relato cuando su buque se separa de la *Esmeralda* perseguido por la fragata *Independencia*, con rumbo hacia Punta Gruesa, bordeando a 50 metros de distancia la isla de Iquique.

El período cronológico que comprende la citada narración abarca desde las 0615 hasta las 0930 horas, del citado día.

Reproducción de su relato al tenor de las leyendas al pie de las figuras.

De acuerdo a lo atestiguado por el mencionado héroe, a continuación se reproduce su narrativa original, dada su difícil lectura directa :

* Magno Colaborador, desde 1991.

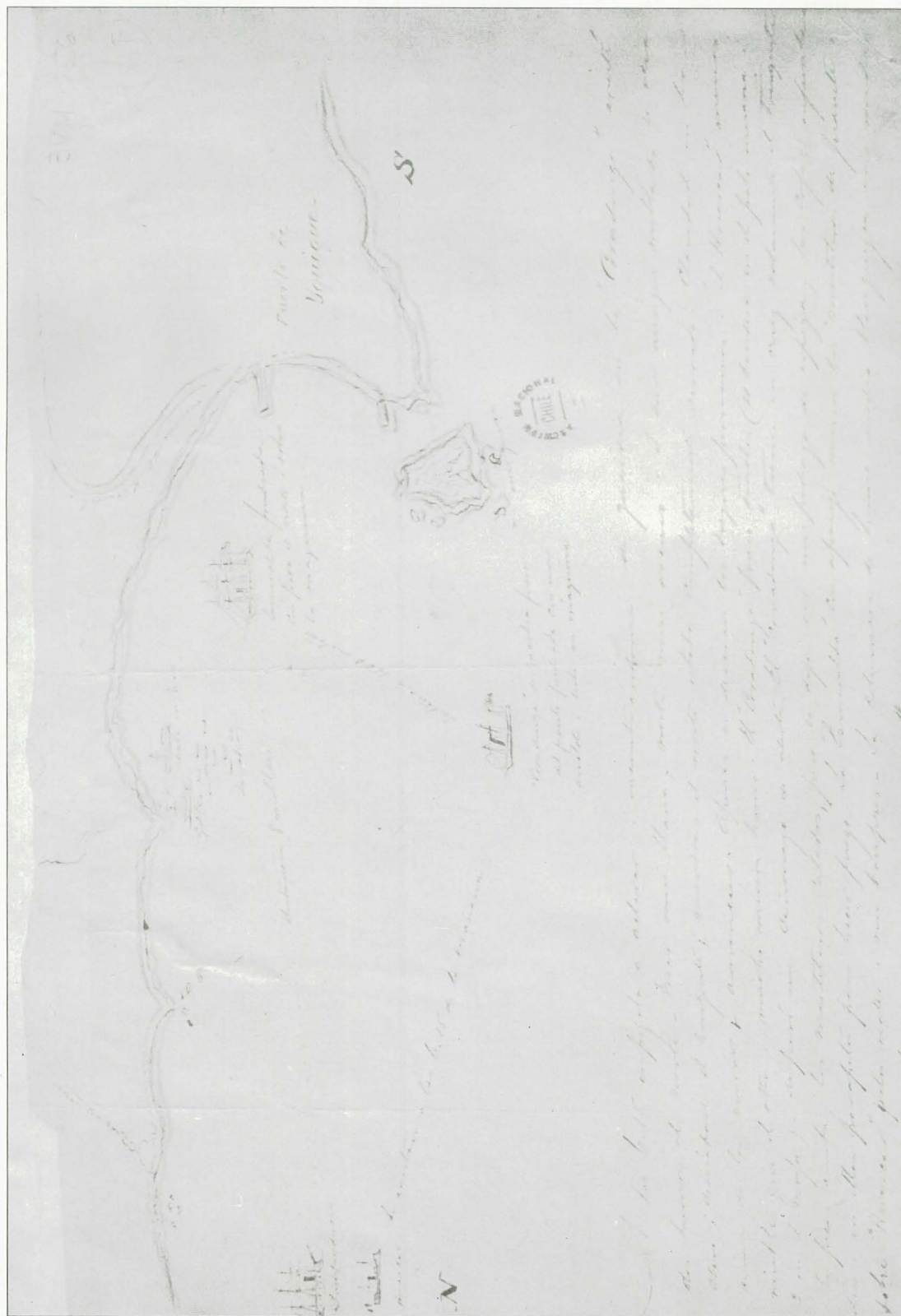


Figura 1

Figura 1

A las 6,15 empezaba a aclarar i encontrándose de guardia en la *Covadonga* avisté dos humos al norte. Mar mui llana, norte mui oscuro, el sur, aunque nublado, se veía claro i dividiéndose el horizonte; mientras el norte estaba completamente cerrado. Claridad en la cima de los cerros por el amanecer.

Apenas se divisan los buques peruanos, el *Huáscar* menos visible que el otro i mucho menos humo. El *Covadonga* puso señales (4 banderas en el palo mesana, 2 en el mayor), disparó un cañonazo de alerta. El *Covadonga* tiene en cruz solamente el trinquete, los picos arriba, los masteleros calados pero deja ver un pedazo de espiga. Las cofas enfundadas i en ellas parapetos para hacer fuego. La *Esmeralda* con aparejo máximo los masteleros de juanete i sobre. *Huáscar* palos reales i sin bauprés. La columna de humo medio blanquizca en medio de un fondo oscurísimo.

Interpretación de las figuras.

Paralelamente a la reproducción anterior, también es del caso explicar las figuras antes dichas no sólo sobre la base de sus registros a pie de página, sino asimismo de acuerdo a las anotaciones que insertó el Teniente Orella al lado de los dibujos de cada uno de los buques.

Interpretación de la figura 1.

La subdivisión chilena cubría el bloqueo con ambos barcos orientados con proa hacia el norte por representar el mencionado punto cardinal el acimut (eje) más probable de aproximación de la fuerza adversaria. A su vez para obtener un mayor recubrimiento de detección y cubrir el flanco exterior y así evitar ser sorprendidos en horas de oscuridad la agrupación se separaba luego de la puesta de sol casi una milla náutica (1500 metros). Por la razón indicada se encontraba entonces estacionada en dicha ocasión la *Covadonga* fuera del puerto, fondeada con un anclote al nornoroeste de la isla de Iquique.

En el hecho se estaba aplicando un acertado procedimiento táctico para enfrentar una situación como la señalada, resolución que luego se comprobaría como un curso de acción

correctamente adoptado, toda vez que vino en hacer posible que la División peruana fuese descubierta a 8 millas náuticas, a pesar de la reducida visibilidad existente al comienzo del amanecer, lo que permitió poder contar con el tiempo suficiente para cumplir con las fases de apresto y despliegue para el combate.

También es posible comprobar como inexacta la descripción que indica la casi totalidad de las crónicas y relatos, en cuanto al sistema o vía de telecomunicación que fue empleado para transmitir desde la *Covadonga* a la *Esmeralda* el informe sobre el avistamiento de la División peruana.

Para los efectos de su comparación, es del caso citar en primera instancia lo que dicen al respecto los libros de historia nacionales, recurriéndose en este caso a uno de los mas destacados, toda vez que los restantes lo reproducen, a saber:

"En la mañana, al despejar la neblina, el vigía de la *Covadonga* gritó ¡Humos al norte! etc., varios marineros que habían servido en ellos reconocieron a la *Independencia* y al *Huáscar*. Condell se acercó a la *Esmeralda*, para informar a Prat que era el jefe".¹

Al respecto es conveniente hacer ver que esta descripción es repetida en todas las Escuelas de Chile para conmemorar tan fausto episodio, año a año. Sin embargo los hechos ocurrieron como el Teniente Orella los narró, quien, como se sabe, expuso que:² "apenas se divisaron los buques peruanos la *Covadonga* izó una señal compuesta por 4 banderas en el palo mesana y dos en el palo mayor, acompañada de un cañonazo de alerta" (fin de la cita), dado que se requería de su más pronta inteligencia, por tratarse de un informe de contacto con el enemigo en tiempo de guerra.

Otros historiadores dan a entender en sus versiones que la *Esmeralda* fue informada por intermedio del aviso del vigía de la *Covadonga*, al comunicar en voz alta "Humos al norte", desde la cofa de su buque, anuncio que estaba destinado a ser escuchado sólo por la guardia de su cubierta, en consideración a que, la distancia entre ambos, (1500 metros), impedía que dicha advertencia fuese oída. Sin embargo, esta segunda versión también errónea se repite ante cada celebración de la gesta a lo largo del país.

¹ Encina, Francisco A.: "Historia de Chile" Tomo 31 p. 176. Editorial Ercilla, Santiago, 1984.

² Bulnes, Gonzalo: "Guerra del Pacífico", Volumen I, Editorial del Pacífico p. 181, Santiago, tercera edición 1959. Este es el único historiador que describe el hecho citado sin yerros, aunque lo hace en forma abreviada.

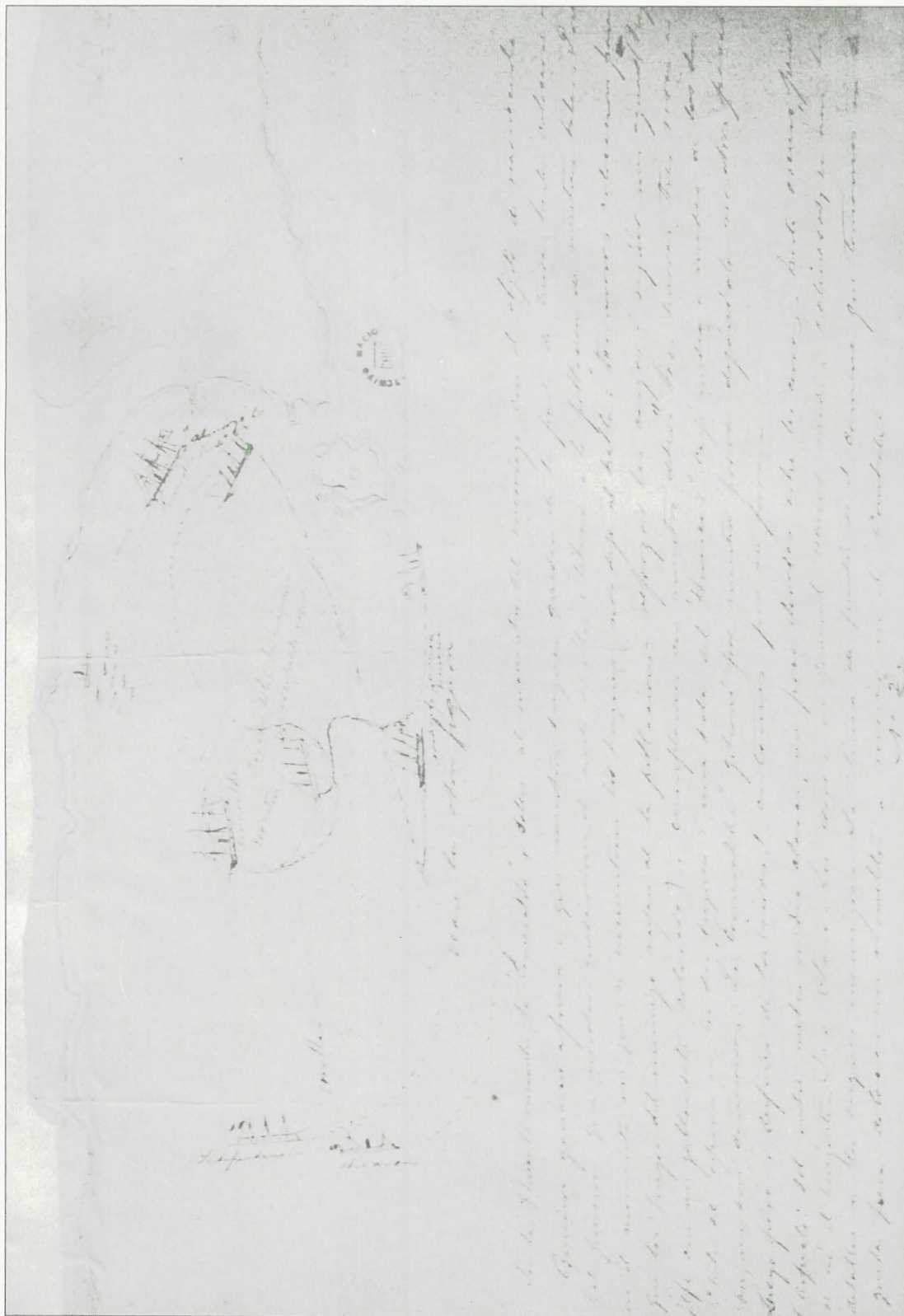


Figura 2

Procedimiento táctico impartido por el Jefe de la Subdivisión chilena para neutralizar el ataque de espolón.

El Comandante Prat había dispuesto para ello hacer uso de aguas poco profundas, disposición que para la *Covadonga* cobró todo su contenido dinámico al poder maniobrar durante la fase de su persecución y así aprovechar a su favor las

características del campo táctico. Ahora para la *Esmeralda* esta decisión, junto a la conveniencia de interponerse entre la ciudad y el *Huáscar*, vino en significar tener que estacionarse en las vecindades de la esquina sureste del puerto.

Se sumó a continuación a favor de la *Esmeralda* un hecho fortuito que mejoró aún más el efecto perseguido, gracias al Capitán de Puerto de la Marina del Perú Sr. Porras, el cual, al infor-

(Continuación de la interpretación de la figura 1.)

Por lo tanto, sería del caso corregir estas inexactitudes y reemplazarlas por la versión auténtica, la del Teniente Orella, por haber sido un testigo más que acreditado como para confirmar la realidad de los sucesos, desde su comienzo.

Mas allá del punto antes dicho, cobra mayor relevancia en este caso hacer notar, dentro de nuestro medio, una noción que hasta la fecha ha pasado inadvertida, me refiero al hecho de que, la Armada de Chile cuenta, entonces, al igual que otras Armadas de la más alta tradición universal, de una "gloriosa y legendaria señal de banderas", toda vez que, su transmisión a las 0620 horas de ese día memorable, marcó el inicio de las heroicas acciones que luego darían lugar a la mayor epopeya naval de la guerra, "El Combate Naval del 21 de Mayo de 1879".-

No obstante, hasta ahora nadie se ha detenido a analizar su real proyección en el plano de las tradiciones, en circunstancias que se hace acreedora a ingresar al patrimonio de los faustos históricos de la Armada Nacional y de la Patria.

Figura 2

Son las 7 horas 15 minutos, la *Esmeralda* salió al encuentro del enemigo con el objeto de reconocerlo.

Queriendo ganarse afuera i que nuestros buques queden de la parte de tierra hasta colocarse en tal posición que nosotros quedáramos al norte de ellos (de la ciudad) i librar a la población

de nuestras balas. Prat en el momento en que se encuentran los buques nos dijo al habla : "tomaremos colocación para que los fuegos del enemigo caigan a la población, reforzar las cargas i seguir mis aguas (buque jefe con mi gallardete colorado), cumpliremos con nuestro deber" Tres hurras, tres vivas a Chile se dijeron en los dos buques; una bala del *Huáscar* cayó medio a medio de los dos buques sin dañarnos.

La *Esmeralda* gobernó por nuestra proa dejándola nosotros pasar. Luego paró i después de los ¡Vivas! cortamos por su proa.

Aspecto : Sol entre nubes medio claras, un poco elevadas sobre los cerros. Norte oscuro, pero se ve el horizonte Sur claro. Los cerros en general oscuros, medio calinosos, se ven los detalles de los buques enemigos. La línea de puntos es el camino que tomamos en seguida para colocarnos resueltos a morir en el combate.

Interpretación de la figura 2.

La distancia entre ambas fuerzas se ha reducido ya a 5 millas náuticas y la Subdivisión chilena se ha reunido, con el propósito de impartir instrucciones para el combate y luego desplegarse, manteniéndose entonces a bajo andar formada en línea de frente con proa al norte. Luego el Comandante Prat, en su calidad de jefe de la agrupación, le ordena a la *Covadonga* seguir sus aguas a fin de tomar colocación dentro de la bahía, de modo que los tiros largos de la División peruana cayeran sobre la población, a partir de la iniciación del encuentro.

Figura 3

mar sobre la existencia de torpedos chilenos, mantendría al monitor detenido por más de dos horas; lo anterior, entre 500 a 600 metros de la corbeta, por razones de seguridad, mientras le disparaba, no obstante, con sus grandes cañones de a 300 libras, pero sin mayor efecto debido a su errática puntería y a las interferencias que le producía la posibilidad de impactar a la ciudad ubicada en su trasfondo próximo, tal cual había sido planeado.

Así se produjo una situación sin poder ser resuelta y siendo ya las 1030 horas, el Comandante de la Guarnición Militar de Iquique, como relata la crónica, hizo instalar en tierra varias piezas de artillería de a 9 frente a la *Esmeralda*, las que luego de disparar alternadamente con el *Huáscar*, obligaron a la *Esmeralda* a abandonar su fondeadero, ante las bajas producidas, dirigiéndose ésta última a muy bajo andar hasta su segundo y último estacionamiento a 1000 metros del puerto, oportunidad en que maniobró para disminuir el efecto de los primeros espalonazos y en donde permanecería hasta su glorioso hundimiento, luego de quedar inmovilizada.

La Persecución de la *Covadonga*; Goliat contra David.

Prosiguiendo en estos momentos la narración a partir de la ubicación de las unidades en el croquis 5 y ya producido el encuentro entre el mejor de los blindados de la Marina del Perú y la *Covadonga*, ésta última se alejó de Iquique a su andar máximo de 4 nudos bordeando los bajos fondos, mientras a su salida botes cargados de tropas le hacían descargas de fusilería y a su alrededor caían los piques de las salvas de artillería que periódicamente le disparaba la *Independencia*.^{3, 4, 5.}

Por lo tanto es del caso comparar el armamento de ambos buques, para contestarnos que la fragata blindada peruana se encontraba protegida por una coraza de 4,5 pulgadas, su desplazamiento era de 2000 toneladas y su armamento correspondía al siguiente:

a proa	: una Coliza de a 300.
por los costados	: - 8 cañones de a 150.
	- 18 cañones de a 70.

Figura 3

Este cuadro debe llamarse de dos modos: uno es el ataque de espolón imponente i aterrador. En el uno los buques enemigos con sus proas a nosotros i el otro es la despedida (¡adiós para siempre!) de la *Esmeralda* i *Covadonga* antes de tomar sus posiciones de combate. También puede considerarse como el primer tiro del cobarde combate.

Interpretación de la figura 3

Visto que la *Esmeralda* había salido fuera del puerto para reconocer al adversario y quedar después a la espera de desplegarse a su estacionamiento para iniciar el combate, la distancia en dicho momento (0715 horas) vino en reducirse a 3000 metros y fue de este modo como el encuentro

comenzó a gestarse, al contrario de lo que normalmente es conocido, al nornoroeste de la isla de Iquique, oportunidad en la cual los buques chilenos procedieron a despedirse para siempre.

A continuación la *Esmeralda* dejó pasar hacia el suroeste a la *Covadonga* por el motivo que ella tenía que proceder a arrumbar hacia el área oriental del puerto, instante en que el *Huáscar* fue inicialmente impactado medio a medio por una bala de a 70 disparada por el propio Teniente Orella (era oficial especialista en artillería); empero, este hecho, que él asegura en su relato, no aparece tampoco en los textos de historia. Es probable que este tiro fue el que incitó luego al monitor en su réplica, además que de acuerdo a su posición relativa, a partir de ese instante, su blanco mas próximo era la *Covadonga*, en lugar de la *Esmeralda*.

³ A modo de comparación el monitor *Huáscar* contaba con una torreta de dos cañones de a 300 libras y su blindaje era de 4,5 pulgadas, no mayor que el de la *Independencia*.

⁴ El Comandante de dicho blindado era el Capitán de Navío don Juan Guillermo Moore (Mure en las versiones oficiales peruanas), quien desde hacía 6 años ejercía el mando de su buque.

⁵ Torres Marín, Manuel, "El Combate del 21 de Mayo de 1879. Una visión unificada", en Revista de Marina N° 802, 1991. Esta evaluación le pertenece, quien postula a dicha versión, por tratarse del mismo combate dividido después en dos encuentros o situaciones tácticas y entre las mismas Fuerzas.



.Figura 4

En respuesta la *Covadonga* era un buque de madera que desplazaba 412 toneladas y su armamento total consistía en:

a proa: un cañón de a 70.

a popa: un cañón de a 70.

Ante tal disparidad continuó la cacería bajo fuego cruzado, recibiendo la *Covadonga*, periódicamente, las salvas de 27 bocas de fuego, ya que para ello la fragata peruana efectuaba guiñadas para poder disparar también las baterías de sus costados, lo que hacía por andanadas, pero sin que sus tiros fuesen lo suficientemente certeros como para decidir la acción, aunque algunos de ellos llegaron a impactar su arboladura y las embarcaciones. En respuesta, la *Covadonga* daba en blanco con su batería de a 70 y con los tiros

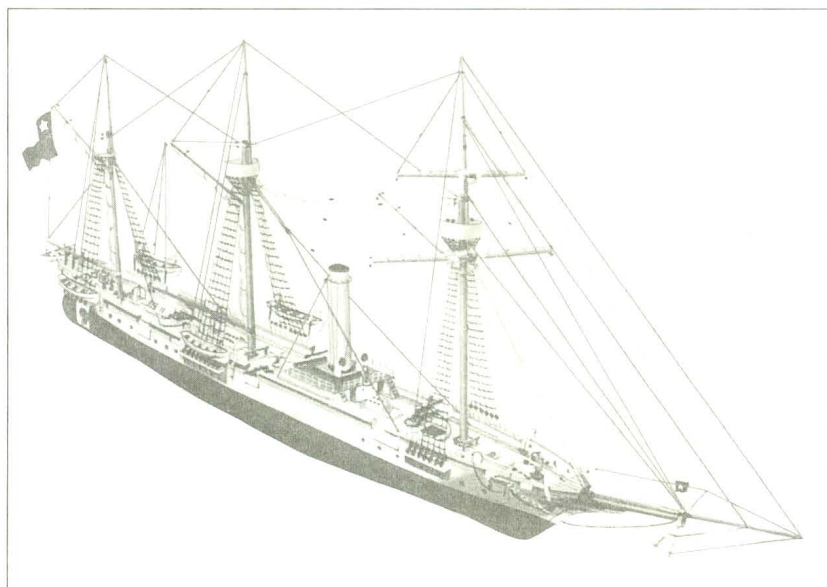
de su fusilería sobre la cubierta y los timoneles que servían la rueda de gobierno del blindado.

Como la gran coliza de proa constituía entonces la pieza más peligrosa y de mejor empleo en caza, tanto Condell como Orella discurrieron disparar permanentemente sobre sus sirvientes, ya que no poseía escudo, acción que fue cumplida con pleno éxito por un conjunto de fusileros de la guarnición de Artillería de Marina bajo la dirección de este último, secundado por el Sargento Olave.

Así las cosas y ya decidida la acción en Iquique, la *Covadonga* mientras navegaba ya en las proximidades de Punta Gruesa raspó el fondo, en tanto era perseguida a corta distancia y sobre su estela por la *Independencia*, momento en que Condell exclamó: ¡aquí se fregaron! y ordenó retromarchar, movimiento que el Comandante Moore no comprendió dado que la

acercaba más a su buque y la predisponía de ser atacada con su espolón, incentivándola para ello, lo que así ocurrió y al hacerlo chocó montándose sobre la roca para luego escorarse y recibir sobre su cubierta seis proyectiles de la *Covadonga*, ante lo cual la fragata arrió su pabellón.

La *Covadonga* se dirigió a continuación a Iquique pero, luego de



Goleta cañonera "Covadonga".

Figura 4

Día mui claro y dibujado. Las 9 de la mañana. Una i media hora en esa posición. Sigue el cuadro 5 que es la pasada de la *Independencia* por la proa del *Huáscar* e intenta darnos el primer golpe de espolón.

Interpretación de la figura 4

Muestra a la *Covadonga* enfilando hacia la isla de Iquique por encontrarse el *Huáscar* en su vecindad, ya que la *Independencia* había quedado atrás, momento en que el monitor la impacta con un proyectil de a 300 libras, el cual atravesó su casco de banda a banda y partió la base del palo trinquete matando al cirujano Videla, a un con-tramaestre y a un marinero.⁶

⁶ No se pretende relatar en todo su detalle el Combate de Iquique, toda vez que se encuentra en los textos de historia, sino únicamente aquellos pasajes que tienen incidencia con la versión del Teniente Orella y la gesta de la *Covadonga* y, además, brevemente. Por lo anterior ha sido omitido el zarpe del *Lamar* al sur, luego de terminar el diálogo entre los buques chilenos.

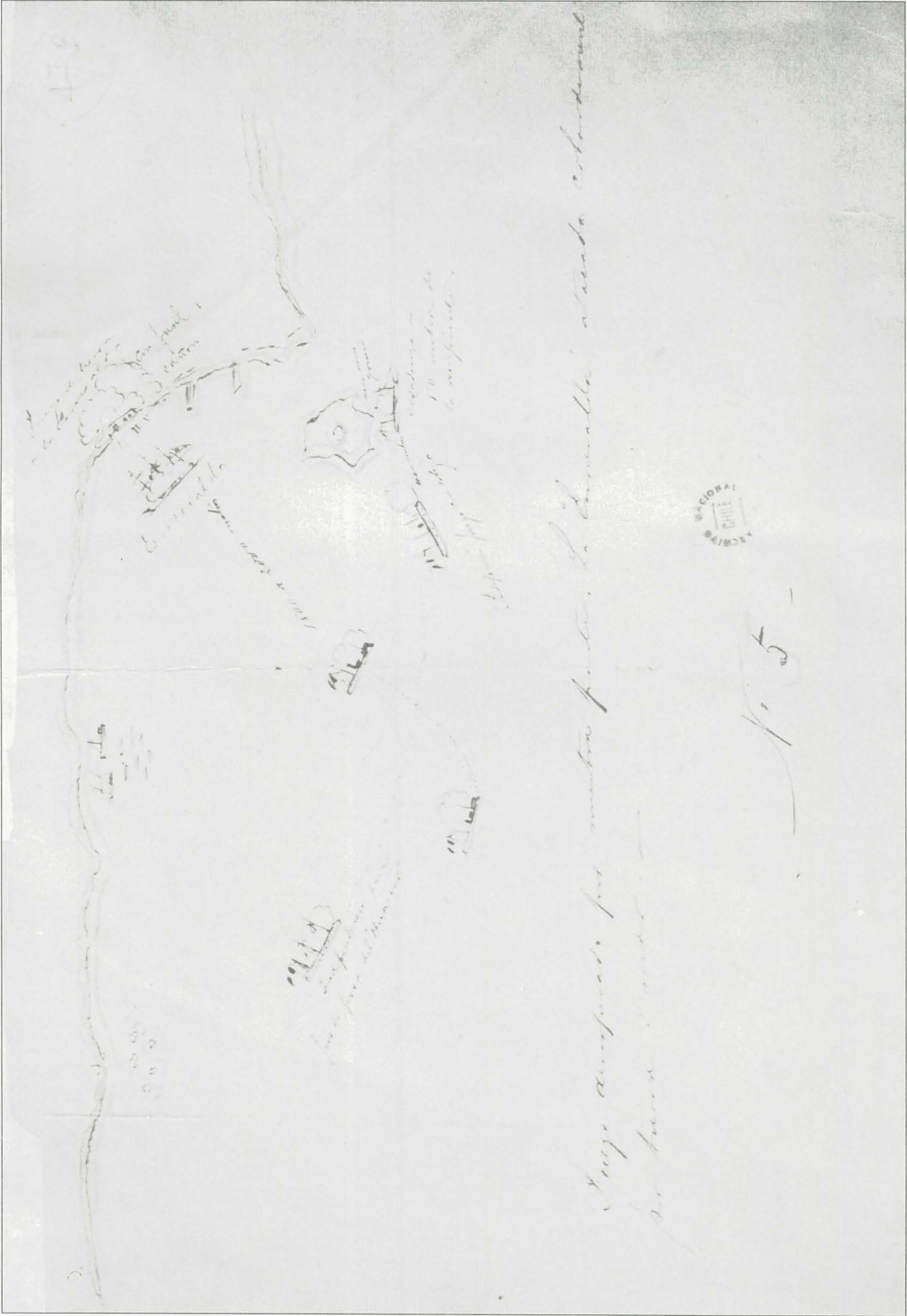


Figura 5

avistar al *Huáscar* sobre su rumbo, prosiguió al sur; horas más tarde, ya sin ser perseguida y debido a sus averías, cazó su velamen para recalar al día siguiente a Tocopilla y más tarde a Antofagasta, después de ser remolcada mientras navegaba en demanda de este último puerto.

El Combate del 21 de mayo de 1879, una acción naval unificada.⁵

Según la referencia ya citada, su autor luego de exponer sus argumentos concluye en que:

"Hablar de un Combate de Iquique y a continuación de un Combate de Punta Gruesa, sin recalcar la íntima unión de ambos hechos, no responde plenamente a la realidad de lo ocurrido. Lo que ahí tuvo lugar, dice, fue la trascendental

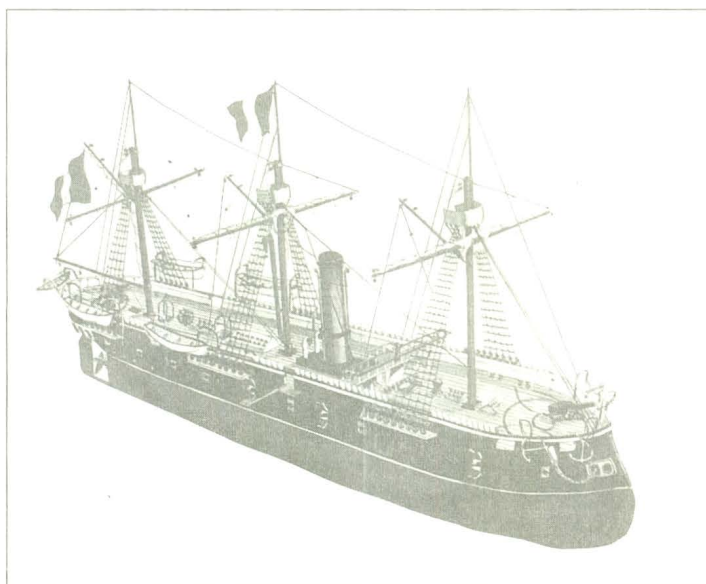
resistencia de una División naval chilena que, actuando primero unida y luego separada, proporcionó a Chile, con elementos mínimos, una de sus más insignes victorias.

Tal vez, agrega, debería hablarse del Combate de Iquique. Punta Gruesa o, si se quiere, sólo de Iquique, pero entendiendo por tal una acción naval amplia que no estuvo encerrada en un punto fijo sino que se extendió, finaliza, como se extiende el mar".

Efectos no ecuanímenes que produce, por añadidura, la noción parcial del denominado Combate de Iquique.

Lo expuesto por el Sr. Torres es, de acuerdo a las razones que él alude, del todo valedero y debiera ser así considerado, porque anualmente al conmemorarse en Mayo de cada año la mencionada Epopeya se entiende por Combate de Iquique, exclusivamente el sacrificio de la *Esmeralda* en la rada homónima y se omite todo recuerdo alusivo a los héroes de la *Covadonga*, salvo aisladas iniciativas personales de quienes poseen una percepción completa de tan descollante episodio en todo su conjunto y plenitud, ya que ambos barcos sin proponérselo y ante distintas circunstancias, rivalizaron bajo las órdenes de sus bizarros Comandantes en conducir la acción hacia la inmortalidad.

De lo expuesto podríamos determinar que, aunque sin desearlo, no hemos sido debidamente justos con la *Covadonga* y sus héroes, los cuales han pasado a ser más bien los "héroes olvidados", aparte que su hazaña, al estar ausente de toda



Fragata blindada "Independencia".

Figura 5

Fuego desesperado por nuestra parte. La *Esmeralda* atacada cobardemente por tierra i mar.

Interpretación de la figura 5.

La *Independencia* es destacada para iniciar la caza de la *Covadonga* mientras el *Huáscar*

se ha estacionado para batir a la *Esmeralda* entre 1500 a 2000 metros, distancia que luego iría reduciendo.

En el intertanto la fragata blindada comienza a disparar sobre la *Covadonga* con su coliza de proa de a 300 libras e insinuando su pretensión de acortar distancia y maniobrar para espolonearla durante el desarrollo de la persecución.

168

remembranza, pierde del mismo modo su valor, ya que no es aprovechada anualmente para ser difundida como enseñanza a las nuevas generaciones.

Algo más sobre el ámbito espacial del combate y sus efectos.

Bajo un análisis profesional los Combates de Iquique y Punta Gruesa corresponden a un encuentro desarrollado a partir de una situación operativa común, en idéntico lugar geográfico y bajo un mando táctico único y entre las mismas fuerzas que lo iniciaron y que luego, dentro de un escenario diferenciado pero relacionado y confinado, derivó en dos acciones tácticas, lo que reitera su carácter unitario.

“A fortiori”, entonces, cobra validez la opinión del autor antes citado toda vez que, necesariamente su denominación debiera reflejar dicha circunstancia objetiva y no dejar a la interpretación su significado como Combate de Iquique, ya que para ello requiere de una definición espacial congruente con su nominación y así eliminar definitivamente toda posibilidad de parcialidad motivada por razones de su acepción.

Aún más, es del caso agregar que, la mencionada reflexión cobra todo su valor al comprobarse que ésta omisión, desde sus orígenes en 1879 a la fecha, ha sido una de las causales, evidentemente sin percibirlo, que produce como resultado, dado su efecto, que en cada 21 de mayo se omita todo recuerdo a la gesta de Condell.

Otros alcances complementarios.

Hace algunos meses cierto autor⁶ hizo ver, entre otros aspectos, que el Monumento alusivo de la plaza Sotomayor en Valparaíso exhibe

parcialmente los nombres de los tripulantes de la Esmeralda, ya que su listado se refiere únicamente a los fallecidos en combate y se pregunta: ¿No habrá llegado la hora de incorporar los de quienes sobrevivieron? ¿O sólo debemos rendir homenaje a los muertos en acción?⁷

Dicha iniciativa es razonable, ya que todos fueron héroes por igual, debiéndose entonces integrarlos.

El Monumento a los Héroes de Iquique, un Memorial destinado básicamente a la acción de la corbeta Esmeralda y a su gloriosa dotación.

Nuestra tendencia, tal cual fue señalada anteriormente por el Sr. Ravest, de honrar como héroes únicamente a los muertos y al considerarse del mismo modo este resultado como comprensible dada la situación que se vivía en aquel entonces, ante las dolorosas circunstancias que producía la guerra, hizo que la Nación de consuno hiciera lo necesario para erigir en la capital marítima del país un monumento recordatorio a los héroes mártires que habían ofrendado sus vidas en tan gloriosa epopeya, del 21 de mayo de ese mismo año de 1879, olvidándose que existían héroes vivos que continuaron prestando servicios en la Armada de Chile, tal cual fue el caso del Comandante Condell y en particular de la dotación de la *Covadonga* y además de algunos sobrevivientes de la *Esmeralda*.

De este modo y ante el sacrificio heroico del Comandante Prat, de sus oficiales y tripulantes dicho monumento, que se convirtió en una justa realidad a los pocos años, constituyó desde entonces, por dicha razón, un Memorial destinado preferentemente e identificado con los Héroes de la *Esmeralda*, aunque hayan sido acogidos en su

Figura 6

La *Independencia* se retira i toma la distancia de 200 metros y se..... La *Covadonga* sigue al sur haciendo fuego i se ve repentinamente asaltada por 40 botes que intentan llegar al costado. Son rechazados a distancia de 300 metros,

sigue al sur con un andar de 3 millas, contestando los fuegos. Los 3 cañones de a 9 rechazan los botes, fusilería en las cofas. Cuando hicimos proa al sur después de la rendición de la *Independencia* eran las 12.50 i teníamos al *Huáscar* a la vista el que debe haber estado en el punto donde se hallaba la *Independencia* a las 2....

⁶ Ravest Mora, Manuel “Tripulación de la Esmeralda”; en “El Mercurio” de Santiago, del 21 de Mayo de 1994.

⁷ Esta actitud nuestra se confirma ante el hecho que la isla de Iquique fuera después del combate rebautizada como isla Serrano, en circunstancias que Condell y la *Covadonga*, con su acción, fueron los únicos que estuvieron ligados muy íntimamente a ella; probablemente por haber sobrevivido no lo merecieron.

cripta o en su recuerdo quienes fallecieron con posterioridad y que pertenecían a uno u otro de los gloriosos barcos nacionales antes señalados.⁸

De lo expuesto entonces y en el carácter de recopilación, es del caso destacar que tres han sido los factores que se han sumado, sin que nos hayamos dado cuenta y que han producido como efecto relegar al olvido y en el mejor de los casos a un segundo plano disminuido la acción de la *Covadonga*, a saber:

- La denominación de la gesta del Combate del 21 de mayo de 1879 como Combate de Iquique confina su celebración únicamente al episodio heroico de la *Esmeralda*.

- Nuestra tendencia de haber considerado en 1879 como héroes solamente a los muertos en acción produjo desde entonces sus resultados y aún prevalece en sus efectos de recordar únicamente la gesta de Prat y olvidar la de Condell.

- La inexistencia de un Memorial que recuerde al Comandante Condell, a sus oficiales y tripulantes, vinculados a su legendaria goleta de guerra, al mismo nivel que sus pares de la *Esmeralda*, contribuye, más de lo que se pueda creer, al olvido de los primeros.



Hacia una recomendación conclusiva.

Por tratarse de temas que involucran los episodios más memorables de nuestra Historia Naval no caben a mi entender las sugerencias personales directas, por ello sería conveniente designar una Comisión, en primera instancia de orden Institucional y luego, si es del caso a nivel nacional, para que se resuelva sobre las siguientes iniciativas:

- Incorporar al patrimonio histórico de la Nación la señal de banderas que fue izada por la *Covadonga*, alrededor de las 06.20 horas del 21 de mayo de 1879, para informar sobre la presencia de la "División de navíos blindados de la fuerza naval adversaria". Corregir los textos de estudio.

- Como acto recordatorio institucionalizar esta misma señal para que sea izada anualmente al conmemorarse esta epopeya, por parte de todos los buques de la Armada que se encuentren en puerto, a una hora hábil determinada, toda vez que la original fue izada de amanecida.

Incluir además a la "Escuela de Operaciones de la Armada" por constituir el "alma mater" de las "Telecomunicaciones Navales".

- Rectificar las publicaciones de estudio a nivel nacional conforme a las recomendaciones que formuló en su oportunidad, a Revista de Marina, el Sr. Manuel Torres, sobre la base de una visión unificada de los hechos y para esto oficializar necesariamente su denominación como el "Combate de Iquique y Punta Gruesa".

- Disponer oficialmente la obligación de incluir la narración de ambos hechos de armas y por igual en cada acto conmemorativo público y escolar referido a tan gloriosas epopeyas.-

- Considerar en dichos aniversarios, luego de destacarse a sus Comandantes que, necesariamente se debiera citar a sus oficiales y tripulantes, a lo menos como mención de conjunto y por igual, tanto a los de la *Esmeralda* como a los de la *Covadonga*.

- Según el punto anterior, el Comandante Condell y su gesta al mando de la *Covadonga* debiera ser considerada comparable y equivalente, bajo un mismo nivel de evocación gloriosa, que la de sus pares de la *Esmeralda*, aunque al tenor de sus propias características y circunstancias que hacen diferir una acción de la otra.

⁸ El Teniente Orella, como es sabido, falleció en Guayaquil el año 1881 y sus restos fueron trasladados a Valparaíso en 1896 y depositados en el hipogeo del monumento a los Héroes de Iquique, el cual a su vez honra su memoria.

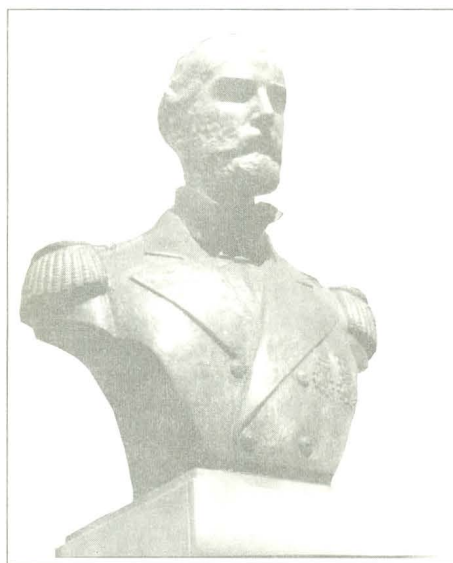
- Evaluar y difundir el significado de la hazaña del Comandante Condell en toda su significación. Lo anterior nos obliga a memorar solemnemente año a año los destacados servicios que prestó al país, como ningún otro durante el desarrollo de toda la guerra, al hundir el navío adversario más significativo, acortando con ello la duración del conflicto y evitándonos numerosas muertes, más otras bajas y pérdidas materiales. Dicho logro por su proyección y valor merece el más alto reconocimiento de la Patria.
- Erigir un monumento a los Héroes de Punta Gruesa, toda vez que el existente en Valparaíso,

por las razones ya acotadas, no los acoge en su debida trascendencia y dimensión, en particular en su conjunto caracterizado por la figura del Comandante Carlos Condell, más su nexo con la legendaria goleta de guerra *Covadonga* y su dotación; Memorial a ser levantado en algún lugar del país a ser fijado.

- Considerar que el Comandante don Arturo Prat Chacón constituye el héroe máximo de la Armada Nacional, reconocimiento que puede coexistir con la materialización de las iniciativas antes mencionadas y por lo tanto no afectaría su concreción en la dimensión ya precisada.



Carlos Condell De La Haza.



Arturo Prat Chacón.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre V., Carlos A.: "El Histórico Puerto de Iquique". Revista de Marina N° 760, 1984.
- Bulnes, Gonzalo: "Guerra del Pacífico". Editorial del Pacífico S.A. Vol. I, tercera edición, 1959.
- Encina, Francisco A.: "Historia de Chile". Editorial Ercilla, Santiago.
- Fuenzalida B., Rodrigo: "La Armada de Chile desde la alborada al sesquicentenario". Tomo III, segunda edición, Santiago 1978.
- Fuenzalida B., Rodrigo: "Marinos Ilustres y Destacados del Pasado". Editora Sipimex Ltda., Santiago 1985.
- Orella, Manuel J.: "Manuscrito sobre el Combate de Iquique".
- Thorndike, Guillermo: "1879". Libre Editores, primera edición, Lima, Perú, 1977.
- Torres, Manuel: "El Combate del 21 de mayo de 1879 Una Visión Unificada". Revista de Marina N° 802, 1991.